librio: es decir, la cabeza arriba y los piés abajo. ¿Podemos decir otro tanto de nuestra política perfeccionada?"

He aquí cómo se piensa en Europa acerca del porvenir del Catolicismo; he aquí cómo lejos de creérsele muerto, se le mira como el único elemento capaz de preservar la sociedad de los males con que le amenaza su nueva organizacion, sin cegar empero ninguna de las fuentes de la prosperidad de las naciones. No ignoramos que al lado de esos filósofos juiciosos y previsores rebullen sectas insensatas que pretenden que el Catolicismo es impotente para regenerar la sociedad; pero sabemos tambien que estas sectas con todos sus esfuerzos y delirios no han llegado todavía á formular un pensamiento social, que sea, no diremos susceptible de completa aplicacion, pero ni siquiera de ensayo. Entre tanto sigan desvaneciéndose en sus proyectos insensatos los fundadores de nuevas sectas; agote la filosofía todos sus recursos; el Catolicismo lo ha pronosticado, y su pronóstico se cumplirá; la humanidad fuera de la religion andará siempre por un laberinto; no le encontrará salida, y si se la encuentra, será para un abismo.

Desgraciadamente ya no necesitamos salir de nuestro pais para saber en qué consiste este profundo sentimiento, en que el alma se encuentra fatigada de teorías y de vanas palabras; en que gastada y aburrida á fuerza de escándalos, de escarmientos y desengaños, se desalienta, y se abate en la mayor postracion, volviendo afligida la vista á la religion, para pedirle un rayo de luz en tantas tinieblas, una gota de consuelo en medio de tanta amargura. Y no hablamos, no, en el interés de los partidos; no hablamos, no, con la atencion fija en estos ó aquellos hombres: cuando contemplamos la sociedad desde la altura de las verdades religiosas, los hombres y los partidos desaparecen á nuestros ojos; solo vemos la causa de la humanidad, de esa humanidad encaminada á su destino por los senderos inesplicables que le ha señalado la Providencia. Y cuando abogamos por la conservacion del Catolicismo en España, cuando le sostenemos con nuestras débiles fuerzas contra los tiros de sus enemigos, es porque obedecemos al doble impulso de nuestras creencias religiosas y de nuestras convicciones sociales; es porque nos duele en el alma de que no se aproveche ese precioso elemento de regeneracion, único que puede curar nuestros males, único que puede preservarnos de la disolucion que de muchos años acá nos amenaza; es porque le miramos como un luminoso faro que podria sacarnos á puerto en la desecha borrasca.

MISCELANEA.

Pensamientos sobre literatura, filosofía, politica y religion.

La ciencia es una antorcha que suele servir para ver la ecsistencia de abismos, no para penetrar su fondo.

No está la dificultad en *conocer* sino en *advertir*.

Buenas son las instituciones, pero se las falsea; lo mas precioso de ellas es un buen escudo.

Entendemos mas por intuicion que por discurso: la intuicion clara y viva, es el carácter del genio.

Tomamos la osadía por señal de fuerza, por eso nos amilana.

Hay sábios de profesion, y los hay de genio: así sucede en todo.

Pensamiento, imágen, sentimiento, sensacion, cosas muy distintas en sí y en sus objetos; pero andan á veces en delicado contacto, y se toma la una por la otra.

"*Pensamiento desleido.*" He aquí una imágen esacta y bella; mas me gusta el ingrediente solo.

Hay genio de entendimiento, como de fantasía y sensibilidad; no siempre andan juntos.

Un genio se inclinará al sistema de las ideas innatas.

Se habla mucho de equilibrios políticos: equilibrio no le hay donde hay movimiento.

Hay muchos aficionados á la música, y pocos músicos: lo mismo sucede con respecto á la poesía.

En las bellas letras y artes, hay mucho de natural; pero de convencional hay mas de lo que creemos.

Muchos no quieren fé, ni aun en religion, y la fé abunda tanto, aun en las ciencias! . . . . . .

Hay bastantes cabezas que son libros y hasta bibliotecas; pero pocas inteligencias.

Los que han puesto á sus obras el nombre de personages célebres, conocian bien al hombre.

Quien estrañe los delirios del reinado de la *Diosa Razon*, poco ha estudiado el carácter de la razon humana.

El comun de los hombres entiende tanto en política, en guerra y otras cosas semejantes, como en el cálculo infinitesimal; pero en este se usa un lenguaje peculiar, y no usual, y en aquellas ciencias no. Esta es una de las causas de que todos hablen de lo primero y no de lo segundo.

A la razon la daña no pocas veces el sentimiento, y muchísimas otras le hace gran falta.

Por todas partes hay belleza, armonía: el caso está en percibirla. Nuestro corazon es un magnífico instrumento: solo que se ha de afinar y tocar.

Un genio de imaginacion es como la naturaleza, produce sus bellezas: la imaginacion de los otros es un lienzo mas ó menos apto para la pintura.

Primores, y siempre primores, no es propio de una causa grande; la naturaleza prodiga sus riquezas tal vez con aparente desconcierto.

La naturaleza, sin la señal de la mano del hombre, es mas sublime.

Con dificultad entiende los preceptos de pensar bien, quien no piensa ya bien: es círculo de mala salida.

El dar reglas secas de lógica á un niño, me parece una teoría de andar, esplicada al niño que está en andadores.

Para aprender bien una lengua, es poca cosa la gramática.

El pensar es un misterio, el hablar es un misterio, el hombre un abismo.

Mucho nos gustan las cámaras oscuras, los daguerreotipos, y no recordamos que nuestra cabeza es el mejor daguerreotipo del mundo.

Me parece que ha de ser un gusto el conocer desde la otra vida lo que vale nuestro saber actual.

No basta conocer la moral, es menester *sentirla*, y con frecuencia: la religion católica muestra en esto, como en todo, su alta sabiduría.

Las pasiones á veces nos estravian, nos evilecen ó corrompen; á veces nos guian, nos inspiran, nos elevan.

El mundo dice: "engríete, si quieres, de tu mérito, pero has de ocultar profundamente tu engreimiento:" aquí habria delicadas reflecsiones que hacer sobre la humildad cristiana.

El hombre tiene necesidad de amar: y la base de la religion es el amor.

Estamos sedientos de saber, de conocer la verdad, y el premio que promete la religion, es el conocimiento de una verdad infinita.

Los pueblos niños despliegan imaginacion; los bárbaros, pasiones fuertes; los cultos (mientras siguen un sendero regular) ingenio; los cultos y en revolucion, todo

La propagacion de las Hermanas de la Caridad, seria un gran bien para la humanidad y para rehabilitar la religion en la opinion de los pueblos.

El divorcio de la religion y de la política, es un imposible; la razon lo convence, la esperiencia lo atestigua.

Si dijéramos que el único resorte del corazon del hombre es el propio interés, se seguirá que la religion ha dado tambien en el blanco.

El poder social ha perdido de su fuerza, la religion de su ascendiente, y he aquí que vuelven á presentarse el duelo y el suicidio.

Cuando el corazon necesita una doctrina, el entendimiento se la presta, aunque sea fingiéndola.

Un genio es una fábrica, un erudito un almacen.

En el estudio de la sociedad, aun tal como le tenemos con todo su aparato de análisis, debe de haber bastante poesía.

Una buena lógica, sería un vasto tratado de todo el hombre.

La universalidad, viveza y energía del movimiento de la primera cruzada, prueba la ecsistencia de un espíritu público: los pueblos tenian escasa comunicacion; pues ¿quién le habia creado?

En el respeto por las cosas antiguas, hay algun misterio.

Lo que se llama pasiones políticas, suelen ser pasiones comunes.

"La civilizacion es el vapor." ¡Qué absurdo! esto define á algunos economistas.

Donde no hay cristianismo, la muger está esclavizada: esto será tal vez que allí se cumple con mas rigor el castigo. "Sub viri, etc. etc."

Muy difícil ha sido siempre, y siempre lo será, bajo un gobierno cualquiera, el castigo de aquellos crímenes que ó proceden de la ecsageracion de los principios en que el gobierno estriba, ó al menos la llevan por máscara. Esto tiene raices profundas en el mismo corazon del hombre, en su entendimiento y en la organizacion que en tal caso tienen casi por necesidad el gobierno y sus dependencias. ¡A cuántos gobiernos eso mata!

En cada crísis social nace un genio: la España está en crísis: ¿dónde está el genio?

Las sociedades modernas con la abolicion de la esclavitud y con otros medios, han adquirido un fondo inagotable de movilidad: las instituciones fijas y robustas eran, pues, mas necesarias que nunca.

Quien se interesa mucho por las formas políticas, mostrándose

muy entusiasta de este ó aquel sistema, ó es ambicioso ó poco entendido.

La ciencia moderna mira las cosas muy en globo; y hace bien, porque las cosas no ecsisten clasificadas sino en globo: la dificultad está en la debilidad del entendimiento humano. Los grandes talentos son poco clasificadores, y poco á propósito para componer obras elementales. Este carácter, ó rumbo ó espíritu de la ciencia, aumenta las dificultades de un buen plan de instruccion, y la dificultad de encontrar buenos profesores.

En tiempo en que no sea mucha la fuerza de las ideas, pueden estas hallarse en discordancia con las cosas; cuando las ideas tienen mucho influjo, no.

Todos los partidos quisieran que el gobierno fuera una espresion de sus opiniones y un sosten de sus intereses: así es que todos quisieran influencia en el gobierno: es decir, que todos quisieran gobierno representativo si estuvieran seguros de alcanzar mayoría. ¡Qué verdad mas palpable! ¡Y cuán pocos piensan en ella! "mandad, disponed como querais; yo ni quiero intervenir en ello, ni aconsejaros siquiera, aun en las cosas que á mí me atañen; aun en lo tocante á mi dinero," no está en la naturaleza del hombre.

La sociedad necesita ahora mucho de la religion, por esto no podrá mostrársele esquiva.

No es lo mismo conocer la sana moral, que el sentirla vivamente; y va mucho de sentirla hasta con entusiasmo, á practicarla cual se debe.

Bien y mal, he aquí unas palabras de mal definir.

Talento, ¡qué palabra tan vaga! Sus definiciones y clasificaciones darian lugar á una grande obra.

Hay espíritu de asociacion, pero es un espíritu débil, le falta aliento, y solo la religion puede dárselo.

Decís que el cristianismo ha civilizado el mundo; esto es decir que el cristianismo es una verdad.

Todo lo que está en contacto con las necesidades del hombre, progresa; porque la necesidad es muy vivo acicate; y por esto en la época actual progresarán las ciencias relativas á la sociedad, porque los sábios ocupan la silla de mando. En el siglo pasado, estas ciencias habian sufrido un horrible estravío, y sin embargo, se creia que habian adelantado; ¿y por qué? porque el hombre público gobernaba y el sábio soñaba en su gabinete: unid en una estas dos personas, y vereis cómo se remedia el mal: esto esplica el cambio de ideas despues de la revolucion francesa, y tambien varios fenómenos muy estraños.

Un curso de oratoria bien entendido, seria un escelente curso de lógica.

A los niños se les enseña la retórica y la poesía: ¡pobres niños! y luego la lógica ¡pobres niños!

En tanto como se habla del espíritu de provincialismo en España, no sé que hasta ahora se haya fijado su carácter, ni aun probado su ecsistencia.

¿Hay en España verdadera nacionalidad? Sí ó no: en qué consiste, sus causas, sus indicios; he aquí apuntado el objeto de una estensa obra.

Arte de pensar y arte de no errar, y tambien de no dejarse engañar, son cosas muy diferentes: la primera quizás no ecsiste ni ecsistir puede; la segunda es difícil, pero no imposible.

Un viage bien hecho, es tarea muy árdua.

Si bien se mira, la única religion de los pueblos civilizados, es el cristianismo: esto dice mucho.

Los mayores estravíos, á veces proceden de abandonarse demasiado al sentimiento: las cuestiones sobre el suicidio, pena de muerte, formas políticas, y otras semejantes, son un buen ejemplo. Bueno es escuchar el sentimiento; pero si no se anda con prudencia en eso, bien pronto la verdad en muchas materias será tan varia, como la organizacion y como las afecciones de nuestro cuerpo.

Hay en el fondo de nuestra alma una luz superior á todas las afecciones de momento, una luz que es comun á todos los hombres y que es luz en todos tiempos; esto, á mas de ser un aviso para no errar en muchas cuestiones, nos suministra una robusta prueba de que el alma no es el resultado de la organizacion.

No es fácil opinar contra los propios intereses: éstos arrastran las opiniones.

Bueno es el análisis; pero miradas las partes á veces, no se conoce por eso el todo: si desmontamos una máquina, la mayor parte de los hombres no sabrán para qué sirven las piezas.

Las clases sábias pervirtieron las ignorantes; ahora parece que tratan de enmendar el yerro, pero la cosa es difícil.

Por costumbre miramos el derecho de testar como incuestionable: á la primera ojeada filosófica parece que tiemblan sus cimientos, pero ahondando mas, se encuentran razones profundas y delicadas de esta legislacion.

Es bien notable que una filosofía que apenas se acuerda de la religion sino como de un hecho humano, esté siempre poseida del *pensamiento que preside á los destinos de la humanidad*. Diríase que teme descubrir á Dios, y que Dios se le aparece en medio de una nube en el curso de sus investigaciones.

Se quiere popularizar la ciencia, y jamas habia andado por regiones tan encumbradas.

La historia no debe olvidar un hecho que quizás pocos han notado. Un hombre queria evitar la revolucion francesa por medio de una reforma, y este hombre era el que se sujetó humildemente al juicio del Papa: era Fenelon.

Podríase hacer una escelente obra sobre las modificaciones que serian convenientes en la instruccion del clero, á causa de la nueva organizacion y nuevas necesidades de la sociedad: allí se podria discutir muy bien si es útil ó nocivo el separar la teología de las universidades, encerrándola en los colegios.

Economía política. . . . Tambien debiera haber *economía moral.*

El precepto contra las usuras es profundamente económico, pues que de suyo tiende á destruir *zánganos*, lo que es muy favorable á la produccion.

Dice Destutt-Traci (t. 2. p. 219, Econ. pol.): "En materias algo difíciles, la práctica es provisionalmente bastante razonable mucho tiempo antes que lo sea la teoría, y puede suplir muy bien por ella." Sobre este particular pueden hacerse muchas reflecsiones.

Casi siempre se habla, se aplaude, se critica por costumbre, y sobre todo por autoridad agena.

Las imaginaciones muy fuertes y la sensibilidad muy viva, no son los mejores amigos de la lógica.

Conviene ver lo que hay: no mas de lo que hay: un hombre que se desvanece por debilidad de cabeza ú otras causas, en el mismo instante que cierra los ojos á la luz, figúrase quizás que ve brillantísimas centellas, galanos colores y esquisitos matices.

Hay cierta manía de análisis que lleva á confundirlo todo, y hay cierto espíritu de ecsagerada imparcialidad que hace á los hombres muy parciales; estas son enfermedades de difícil curacion.

Hay talentos claros, porque son superficiales; son como un arroyuelo de escasa profundidad: enturbiada un poco el agua, todavía se distinguen la arena y piedrecitas del fondo.

Hay talentos profundos pero claros: son una grande antorcha que todo lo alumbra.

El ingenio suple á veces el genio: es como el agua que nos ofrece una gran profundidad, reflejándonos la inmensidad del firmamento.

Hay en el mundo un vacío; los genios, si le padecen, lo sienten mas, porque lo tienen mas grande.

Hay entendimientos que parecen naturalmente falsos; siempre tienen la desgracia de verlo todo al reves. Guardaos de disputar con ellos.

Ois tal vez un solemne despropósito acompañado de una satisfaccion admirable: ¿por qué os cansais en refutarle, y en hacer entrar en razon á su autor? quien lo ha dicho tan cumplido, no es capaz de comprender la refutacion.

Desde la locura rematada á la cordura perfecta, hay una escala de muchos grados: el mundo está distribuido en ellos. Los estremos son pocos.

La prensa comenzó dando á luz la Biblia, y ha descendido hasta el lenguaje de las verduleras; como la música nació en los templos, y ha bajado hasta las tabernas.

Los poetas ramplones no desacreditan á Homero y Virgilio; una miserable sonata de mandurria, nada quita á Rossini ni á Mozar; y los prodigios de Miguel Angel y de Rafael, no se destruyen por los mamarrachos de patios y esquinas.

La lengua no es el lenguaje; Gines de Pasamonte hablaba la misma lengua del Gran Gonzalo y de Fray Luis de Leon; y las mugeres del rastro la misma lengua, pero no el lenguaje de Santa Teresa; los órganos de Marat la misma que Fenelon.

En el mismo Capitolio triunfó el heroismo y el parricidio.

La revolucion francesa fundió los elementos de la Francia como metales en crisol, la convencion sacó la masa informe; Napoleon la elaboró, cinceló y pulió. Generalmente hay homogeneidad; las diferencias que se notan, son como las vetas de metales que no ligan.

En Francia el gobierno representativo es la representacion de la administracion, salvo el derecho de clamar.

Si la prensa fuese el órgano de la opinion pública, en Francia el gobierno estaria siempre en abierta oposicion con esta.

En política como en religion, el entusiasmo supone la fé, la pura razon enfria.

En España no debe haber tolerancia religiosa ó de cultos, porque no se tolera lo que no ecsiste. No hay disidentes. Hay incrédulos: las personas de estos cumplidamente se toleran. Culto no tienen.

El poder es violento cuando es débil.

Sanson es la imágen del hombre: poder y debilidad.

La monarquía hereditaria es una especie de insaculacion. La perfeccion de la prudencia consiste en desconfiar de sí misma. El vicio radical de ciertas escuelas políticas, consiste en el olvido de esta regla. Fundan la sociedad en un pacto y pretenden gobernarla con sola la razon.

Dido, pidiendo al rey Jarbas la permision de comprar tanto terreno como podria rodear con una piel de buey, y cortándola despues en tan delgadas tiras que ciñeron espacio capaz de compren-

der una ciudad; es un hermoso emblema de la política astuta de los pueblos comerciantes.

Se ha dicho que Constantino trasladando á Bizancio la silla del imperio, lo enflaqueció; ¿no podria decirse que lo conservó, al menos en Oriente, construyendo una última trinchera contra la irrupcion de los bárbaros?

Hay reputaciones que se parecen á los cadáveres que se conservan enteros en una caja bien cerrada: en dándoles el aire se convierten en polvo.

La sátira se embota, la razon no.

El pensamiento falso espresado con una imágen brillante, es una muger fea cubierta con hermoso velo.

Los hombres ensalzados por los pueblos como emblema de libertad, suelen tener la humorada de Marco Antonio, que desposado con Minerva por el voto de los atenienses, se hizo pagar el dote que á tan noble consorte correspondia.

Los ambiciosos marchan á la tiranía, al lado de la imágen de la libertad, como Pisistrato á la fortaleza de Aténas, al lado de la gallarda doncella que representaba á Minerva.

Conviene aprender las reglas y acostumbrarse á ellas como los músicos al compás: despues lo llevan sin advertirlo.

Los hombres son como las figuras de barro: conviene que se sequen en el molde; del contrario no toman la forma.

Pobre cabeza donde no hay presidente: este falta á los hombres sin carácter.

La parte inteligente de una nacion ha de estar en movimiento y dirigir; pero ¿y si está loca ó va errada? ¡á cuántos individuos no no pierde una cabeza, un pensamiento falso! Virtud, salud, fortuna, honor; todo lo echa á perder. He aquí la sociedad, con la inteligencia en estravío.

¿Qué me importa un artículo fulminante contra una esaccion, mientras miro en casa los soldados del apremio?

Estamos los españoles en medio del mar, es menester acostumbrarse á las tormentas.

El pueblo comprende mas pronto el lenguaje de las pasiones que el de la razon.

La sociedad actual es una muger delante de un espejo.

En la actualidad todo se hace por acto reflejo.

La inteligencia es la luz que guia, la moral la ley que arregla y armoniza, la felicidad el término y el premio.

Una política ciega no atiende siquiera á los hechos consumados, una política injusta los acepta y consolida, la justicia y la prudencia no quieren ni uno ni otro.

Dos hombres que no se entienden son dos instrumentos que no están en armonía.

Se dice que la verdad nunca daña, lo niego.

Un hombre con pereza es un relox sin cuerda.

Tenemos un nuevo pauperismo, los jóvenes ilustrados.

España es un pueblo nuevo, aquí podrian hacerse grandes ensayos.

En Cataluña tenemos la civilizacion española y la cultura francesa.

Las sociedades no se mueven con la risa, sino con los intereses y la conviccion.

Nuestros padres abundaban en buen sentido, nosotros en razon. ¿La verdad de qué parte está?

¿Se nos pretenderá dar la centralizacion francesa, el eclecticismo filosófico, la civilizacion vapor?

De la impotencia gubernativa nace el pandillage.

Quien no gobierna no tiene el apoyo de la nacion; el instinto de conservacion hace buscar un apoyo; y de aquí el pandillage que es una compañía de *seguros mútuos*. Apoyadme y yo os dejaré hacer. Es sencillo pero peligroso.

Para conservarse los grandes partidos como los grandes hombres, gobiernan; los mezquinos intrigan; los malvados corrompen; los osados oprimen.

Para constituir la dictadura completa son menester: 1.° Genio en el candidato. 2.° Disolucion *social* y política. 3.° Ausencia é imposibilidad del gobierno *legal*. 4.° Fuerza é influencia *esterior* en la nacion.

Para mandar sirven los ambiciosos, mas no los vanos.

¿Quereis apreciar la fuerza de una situacion? Ved qué ideas é intereses representa.

¿Quereis otra señal mas sencilla? Ved qué hombres figuran en ella.

¿Qué valdria el respeto al trono si tuviésemos la anarquía? La tempestad no dejaria de serlo por llevar respetuosamente en sus alas una niña dormida.

Mientras los cuerpos *políticos* hayan de arreglar todas las cuestiones *políticas*, no saldremos jamas de la *política*, es decir, del *malestar*.

Los poderes nacidos de una revolucion, tienen por el mismo hecho facultades discrecionales; su blanco y norma es la conveniencia pública; su límite la razon y la moral. ¡Cuántas cosas ilegales son legítimas y cuántas cosas ilegítimas son legales!

Observan los químicos, que los cuerpos que tienen poca afinidad